

Superando la pandemia

EL ROL DE LA CONSTRUCCIÓN EN LA REACTIVACIÓN DE LA ECONOMÍA

PONER A LA INVERSIÓN PÚBLICA EN INFRAESTRUCTURA EN EL CENTRO DE UNA CAMPAÑA DE REACTIVACIÓN ECONÓMICA NO ES UNA HERRAMIENTA NOVEDOSA, PERO SÍ EFICAZ, COMO LO HAN MOSTRADO REITERADAS EXPERIENCIAS EN EL MUNDO. ¿QUÉ ROL DEBIERA CUMPLIR EN ELLO EL MINISTERIO DE OBRAS PÚBLICAS? SERGIO BITAR Y JUAN EDUARDO SALDIVIA, EXMINISTRO Y EXSUBSECRETARIO DEL MOP, RESPECTIVAMENTE, ANALIZAN LAS PERSPECTIVAS.

Por Mónica Newmann_ Fotos Vivi Peláez.

La capacidad de movilizarse con rapidez y generar abundantes puestos de trabajo es un rasgo distintivo de la construcción, que la destaca por sobre otras industrias a la hora de ser un actor clave para superar situaciones de crisis económica. En particular, la inversión en infraestructura pública es una piedra angular en este empeño, dado su alto potencial para movilizar recursos. Fue, de hecho, una de las principales cartas que usó Estados Unidos para salir adelante de la Gran Depresión hace casi un siglo, a través del New Deal. En Chile, donde ya se perfilan las consecuencias económicas que provocará la pandemia del coronavirus Covid-19, ¿podrá ser también una llave para recuperar el dinamismo?

“Todo el sector de la construcción puede jugar un papel importante y, dentro de este ámbito, destacan la infraestructura y el Ministerio de Obras Públicas (MOP)”, afirma Sergio Bitar, exministro de esta cartera entre 2008 y 2010.

El valor que Bitar les asigna a las obras públicas y, en general, a la construcción, va más allá de su efecto directo sobre la actividad económica. “Uno tiene que adelantarse a lo que va a venir, si no queremos después

tener otros estallidos como el de octubre de 2019. Son inversiones que apuntan a la calidad de vida en el futuro y esa calidad tiene que concentrarse en la infraestructura para la igualdad”, afirma.

De esta manera, el exsenador y también consejero del Consejo de Políticas de Infraestructura (CPI) define dos grandes criterios rectores para la intervención en infraestructura: el tamaño y la naturaleza de los proyectos. El primero apunta a que sean obras medianas o menores, de rápida puesta en marcha y alta generación de empleo. El segundo busca que se prioricen las áreas que van a ser críticas post pandemia.

SECTORES PRIORITARIOS

El exsubsecretario de Obras Públicas y expresidente de la Asociación de Concesionarios de Obras de Infraestructura Pública (COPSA), Juan Eduardo Saldivia, destaca varias iniciativas de ejecución expedita que puede realizar el MOP. “Puede desarrollar un programa importante de agua potable rural, de caminos básicos, de caletas pesqueras. Siempre puede tener planes de emergencia y ejecutar muchas obras más bien pequeñas, que son necesarias, que ge-

neran mano de obra y no hay que mirarlas a menos. Pero no es lo que va a cambiar la balanza”, detalla.

Más allá de las pequeñas iniciativas, las áreas de desarrollo a las que debería enfocarse la inversión pública son conectividad y logística. “Todo lo que signifique mejorar nuestra red vial, ferroviaria, el acceso a los puertos y la relación ciudad-puerto es clave para el desarrollo del país en los próximos años. Si uno piensa que tenemos una región completa –Aysén, por ejemplo– que basa su conectividad en caminos de tierra, que su principal vía, la Ruta 7 o Carretera Austral, no está íntegramente pavimentada, el desafío sigue siendo la conectividad. Deberíamos ser capaces de cumplirlo en las primeras tres décadas del siglo XXI”, comenta Saldivia, quien también es consejero del CPI.

Sergio Bitar releva otros temas. “Nadie sabe muy bien por dónde vamos a ir –dice– pero una de las grandes transformaciones que se piensa que va a ocurrir después de esta situación es que todos los países van a querer tener un sistema de salud público potente, solidario y que atienda a todos, no solo a una minoría”.

También destaca la preocupación por



La asociación público-privada, que se ejemplifica en las autopistas urbanas e interurbanas, es fundamental para desarrollar nueva infraestructura.

el agua como algo urgente: “Hay que partir con obras ya, de manera que no solo demos trabajo durante la pandemia, sino que tengamos algo mejor preparado para lo que viene en materia de sequía. Y eso implica tranques chicos, revestimiento de canales y realimentación de acuíferos. Hay una serie de proyectos y algunos se pueden acelerar junto con la Comisión Nacional de Riego y el Ministerio de Agricultura”.

Otro sector de trabajo en su lista de prioridades es la red de fibra óptica, “que no está a la altura de lo que necesitamos. Un ejemplo es la educación, donde hay por lo menos un 20% de los alumnos y hogares que no tienen conexión por banda ancha”. También en el mismo ámbito menciona las obras de mejoramiento de los colegios públicos, dado que algunos –entre los que cuenta al propio establecimiento donde él se educó, el Instituto Nacional– “están en una situación bastante poco atractiva desde el punto de vista de la infraestructura”.

MODERNIZACIÓN NECESARIA

Sin embargo, esperar del MOP un papel protagónico en la recuperación de la economía es, para Juan Eduardo Saldivia, una

“LA CChC TIENE QUE ASUMIR un liderazgo en la propuesta de obras que puedan realizarse, que generen empleo y puedan ser operadas con rapidez”, afirma Sergio Bitar.

pretensión ambiciosa. “Que nadie espere que el Ministerio de Obras Públicas sea el motor de la economía el año 2020 o 2021, con las capacidades de contratación y ejecución que tiene. Si alguien quiere que lo sea, tenemos que abocarnos a cambiar muchas cosas”, sentencia.

De acuerdo con su mirada, en los últimos 20 años esta repartición ha perdido fuerza para desarrollar rápidamente programas de inversión. Sin embargo, la crisis económica que la pandemia del coronavirus está originando podría terminar siendo impulsora del cambio.

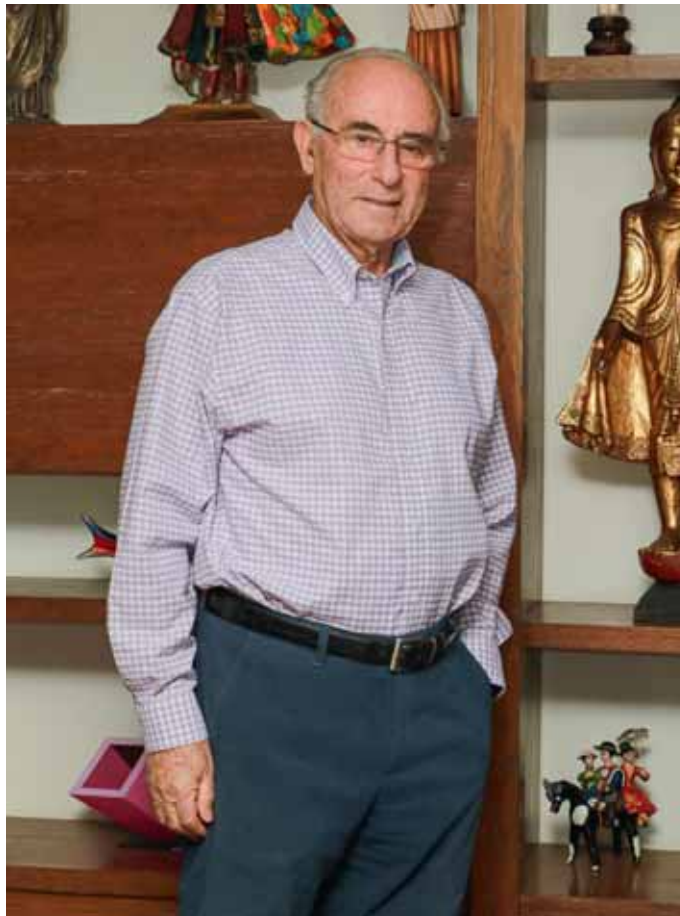
“El actual contexto, que contrapone la necesidad de reactivar la economía con la capacidad efectiva que tiene el Estado chileno para intervenirla, debiera motivar a que se adopten medidas muy profundas de modernización del Estado”, dice Saldivia. “Hoy día

tiene problemas de ejecución en el 100% de los contratos, muestra de que fortalecer la capacidad del Ministerio de Obras Públicas para hacer mejor su trabajo es imprescindible”, afirma el también consejero del CPI.

Las mejoras necesarias se refieren a tener “más capacidades en todo orden de materias: tecnología, procedimientos y personal, mayor capacidad de contratación, de diseño, de ingeniería y de supervigilancia”. Lograrlas no será breve. Al menos, dice este abogado, debiera tomar cinco años, ya que se tiene que generar un gran acuerdo político en el que se identifiquen las reformas y donde participen las industrias, las empresas, las asociaciones gremiales y las asociaciones de funcionarios. Sin embargo, piensa que tal como ocurrió en la década del noventa con las concesiones, sí es un proceso que se puede llevar adelante en forma exitosa.



Juan Carlos Saldivia, exsubsecretario de Obras Públicas.



Sergio Bitar, exministro de Obras Públicas y de Educación.

ASOCIACIÓN PÚBLICO-PRIVADA

Tanto para la ejecución de grandes proyectos como para enfrentar el desafío de la reactivación económica, el exsubsecretario de Obras Públicas, Juan Eduardo Saldivia, asigna al sector privado un aporte fundamental.

“La asociación público-privada ha sido un instrumento muy virtuoso en el desarrollo de infraestructura y en el crecimiento del país. Hay que profundizarla, mejorarla y eliminar los baches que existan. El sector privado tiene una capacidad de invertir, de desarrollar e innovar que se debe poner al servicio de toda la población, a través de los proyectos y planes del Estado. Aunque tuviéramos el Ministerio de Obras Públicas más moderno, más eficiente, con mayores recursos del mundo, sin el sector privado no vamos a lograr las metas que nos proponemos”, concluye. En tanto, el exministro de Obras Públicas Sergio Bitar va más allá y subraya que al sector privado, y particularmente a la Cámara Chilena de la Construcción, le va a corresponder un rol preponderante en lo que ocurra a futuro en el desarrollo de la infraestructura y otras obras.

“La crisis provocada por el coronavirus es de una magnitud jamás vista. El Gobierno también está agobiado. Por lo tanto, la CChC puede ir y hacer una propuesta. Sus socios son los que

están más cerca de las obras, saben qué y cómo se necesita. Y tiene que hacerlo con una cultura pública y de sensibilidad social”, sostiene.

Por eso, agrega, “la CChC tiene que asumir un liderazgo en la propuesta de obras que puedan realizarse, que generen empleo y puedan ser operadas con rapidez, haciendo un esfuerzo de imaginación mayor para proponer áreas donde se pueda actuar ahora y atender problemas grandes que van a venir después. Y, en segundo término, debe innovar en la forma de cuidar a los trabajadores de la construcción, por ejemplo, entregando kits de protección individuales y familiares y buscando mecanismos de transporte al trabajo que sean lo más seguros que se pueda”.

Asimismo, el exsenador destaca el aporte de la CChC ante un escenario que demandará una estrecha colaboración público-privada. “La Cámara tiene una tremenda capacidad técnica y una gran cantidad de datos y conocimiento. Si yo fuera ministro de Obras Públicas, la tendría al lado para que me proponga cosas y le pondría condiciones para que se ajusten al cuadro de necesidades sociales y sanitarias que tenemos en este momento”, afirma Sergio Bitar.